

## **TEMA: ¿COMO AHOGAR LA PALABRA DE DIOS EN NOSOTROS?**

**TEXTO: LUCAS.8:14.**

### **INTRODUCCIÓN:**

Y la semilla que cayó entre los espinos, éstos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura.

Jesús explicando la parábola del sembrador nos hace ver el peligro que hay de que la palabra que fue sembrada sea ahogada.

La palabra ahogar- apopnigo (ἀποπνίγω, G638), forma intensificada del N<sup>o</sup> 1 [apo, de (partitivo), intensivo; cf. el castellano ahogar], se usa metafóricamente, de espinos ahogando la semilla sembrada, impidiendo su crecimiento. Es la palabra que usa Lucas para ahogo por inmersión. VINE.

Debemos tener mucho cuidado de que esa palabra que ha sido sembrada en nuestros corazones pierda su crecimiento.

La palabra fue sembrada en nuestros corazones, pero puede llegar hacer ahogada, muerta su crecimiento.

Por tres causas.

1. Las preocupaciones, los afanes.
2. Las riquezas, el amor al dinero.
3. Los placeres de este mundo.

No nos dejemos llevar por ninguna de estas tres cosas, para que la palabra siga su crecimiento.

### **LA PALABRA DE DIOS PUEDE SER AHOGADA POR LOS AFANES.**

**LUCAS.8:14.**

Y la semilla que cayó entre los espinos, éstos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura.

La palabra de Dios puede ser ahogada por los afanes, las preocupaciones de este mundo, de esta vida.

Los afanes, las preocupaciones de comer, beber, vestirnos.

Mateo.6:27-31. Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas?

V.27. ¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?

V.28. Y por la ropa, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan;

V.29. pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de éstos.

V.30. Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

V.31. Por tanto, no os preocupéis, diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿qué beberemos?" o "¿con qué nos vestiremos?"

Se refiere a lo inútil de esas preocupaciones y ansiedades, demostrando que esa actitud no es necesaria.

Ni fructífera. Ni conveniente para un cristiano.

Afanéis, merimnao Strong #3309: De merizo, «dividir en partes». La palabra sugiere una distracción, una preocupación con cosas que causan ansiedad, tensión y presión.

Los afanes, las preocupaciones de las cosas materiales nos quitan el deseo de agradar a Dios.

Como Él hombre que recolectaba leña en el día de reposo.

Numeros.15:32-36. Cuando los hijos de Israel estaban en el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña en el día de reposo.

V.33. Los que lo encontraron recogiendo leña, lo llevaron a Moisés y a Aarón y a toda la congregación;

V.34. y lo pusieron bajo custodia, porque no se había aclarado qué debería hacerse con él.

V.35. Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Ciertamente al hombre se le dará muerte; toda la congregación lo apedreará fuera del campamento.

V.36. Y toda la congregación lo sacó fuera del campamento y lo apedrearon, y murió, tal como el SEÑOR había ordenado a Moisés.

¿De qué le sirvió a este hombre afanarse, preocuparse por el recolectar leña?

De nada porque ni la ocupó porque perdió su vida.

Como Martha.

Lucas.10:38-42. Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

V.39. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía.

V.40. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!

V.41. Marta, Marta le contestó Jesús, estás inquieta y preocupada por muchas cosas,

V.42. pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.

Marta se sintió más inclinada a asumir las responsabilidades domésticas de cuidar la casa y atender a los huéspedes.

Pero María había escogido la buena parte, la parte espiritual.

El afán por las cosas materiales nos quita la vista de las cosas que son más importantes las espirituales.

Para que esto no nos pase no debemos afanarnos por nada.

Filipenses.4:6. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.

Busquemos el reino y su justicia.

Mateo.6:33. Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Y dejémosle todo a Dios.

I Pedro.5:7. echando toda vuestra ansiedad sobre El, porque Él tiene cuidado de vosotros.

El afán no nos ayuda para la obra del Señor. Más nos aparta de Dios, de su palabra. Los afanes ahogan, matan la palabra de Dios, mata el crecimiento en nosotros.

Dejemos a un lado los afanes de esta vida, confiemos en las palabras de Dios en sus promesas y sus bendiciones.

Él nunca nos dejara Él es nuestro pastor.

Salmos.23:1. El SEÑOR es mi pastor, nada me faltará.

Él nos dará buenos pastos.

Salmos.23:2. En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce.

Él nunca ha dejado a ningún justo mendigar o perecer por pan.

Salmos.37:25. Yo fui joven, y ya soy viejo, y no he visto al justo desamparado, ni a su descendencia mendigando pan.

¿Por qué afanarnos, si tenemos a nuestro Padre Celestial que se preocupa por nosotros?

Él no nos dejará morir de hambre, Él siempre proveerá lo necesario para cada uno de sus hijos.

**LA PALABRA DE DIOS PUEDE SER AHOGADA POR LAS RIQUEZAS.**

**LUCAS.8:14.**

Y la semilla que cayó entre los espinos, éstos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura.

La palabra de Dios es ahogada por las riquezas.

El amor al dinero nos llevara a la perdición eterna.

I Timoteo.6:9-10. Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hundan a los hombres en la ruina y en la perdición.

V.10. Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.

El desenfrenado deseo de ser ricos nos somete a un gran peligro espiritual.

¿Por qué se perdió Judas?

Por el amor al dinero.

Mateo.27:3-5. Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que Jesús había sido condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

V.4. diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: A nosotros, ¿qué? ¡Allá tú!

El amor al dinero lo llevo a vender a su Maestro y su final fue terrible, tanto en lo físico como en lo espiritual.

V.5. Y él, arrojando las piezas de plata en el santuario, se marchó; y fue y se ahorcó.

¿Por qué se perdió Ananías Y Safira?

Por el amor al dinero.

Hechos.5:1-3. Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una propiedad,

V.2. y se quedó con parte del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo la otra parte, la puso a los pies de los apóstoles.

V.3. Mas Pedro dijo: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con parte del precio del terreno?

Su final.

V.5. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró; y vino un gran temor sobre todos los que lo supieron.

De la misma manera su mujer.

Hechos.5:8, 10. Y Pedro le preguntó: Dime, ¿vendisteis el terreno en tanto? Y ella dijo: Sí, ése fue el precio.

Su final.

V.10. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró. Al entrar los jóvenes, la hallaron muerta, y la sacaron y le dieron sepultura junto a su marido.

El amor al dinero ahoga, mata la palabra de Dios que ha sido sembrada en nosotros.

¿Por qué se perdió el joven rico?

Porque amaba su dinero, sus riquezas.

Marcos.10:21-22. Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

V.22. Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

No quiso la vida eterna por sus riquezas materiales.

¿Cuántos de nosotros estamos abandonando la vida eterna por las cosas materiales de este mundo?

Son muchos los que dejan la vida eterna por lo material.

Para no caer en esto debemos tener un carácter sin avaricia.

Hebreos.13:5-6. Sea vuestro carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque El mismo ha dicho: NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE,

V.6. de manera que decimos confiadamente: EL SEÑOR ES EL QUE ME AYUDA; NO TEMERE. ¿QUE PODRA HACERME EL HOMBRE?

La avaricia y los temores financieros son superados por la seguridad fundada en la constante presencia de Dios y en las promesas que Él Señor nos ha hecho sobre la satisfacción de nuestras necesidades diarias.

Ayudador, boethos; Strong #998: De boe «un grito pidiendo ayuda», y theo «correr». Boethos es uno que acude corriendo cuando clamamos por ayuda.

La palabra describe al Señor apacible y listo para socorrer a sus hijos oprimidos, cuando éstos claman implorando su asistencia.

Hebreos.4:16. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Debemos de confiar en Dios, no en las riquezas, las riquezas no nos llevarán al cielo, a la vida eterna.

La obediencia a Dios a su palabra nos llevara a la vida eterna.

Mateo.7:21. No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

Pongamos nuestra esperanza en Dios, no en las riquezas.

I Timoteo.6:17. A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos.

**LA PALABRA DE DIOS PUEDE SER AHOGADA POR LOS PLACERES.**

**LUCAS.8:14.**

Y la semilla que cayó entre los espinos, éstos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura.

La palabra de Dios es ahogada, muerta por los placeres de este mundo.

¿Por qué se perdió Demas? Por amar más este mundo.

II Timoteo.4:10. pues Demas me ha abandonado, habiendo amado este mundo presente, y se ha ido a Tesalónica; Crescente se fue a Galacia y Tito a Dalmacia.

Lamentablemente la palabra de Dios se ahogada porque amamos más las cosas del mundo que la palabra de Dios.

¿Por qué se perdió el rico insensato? Por querer disfrutar más de este mundo que buscar a Dios y entregarse a Él.

Lucas.12:19-21. "Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete."

V.20. Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?"

V.21. Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios.

¿Cuántos hermanos se están perdiendo por amar más este mundo y sus placeres su vanagloria su arrogancia?

Para evitar esto no debemos amar este mundo.

Sino alejarnos de el para no ser enredados.

I Juan.2:15-17. No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Si amamos este mundo el amor del Padre no estará con nosotros.

V.16. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

El mundo nos ofrece. Los deseos de la carne. “Los deseos de la carne” los desordenados que emplean la carne para satisfacerse.

Como las relaciones homosexuales, lesbianismo, adulterio.

Marcos.6:17-18. Porque Herodes mismo había enviado a prender a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe, pues Herodes se había casado con ella.

V.18. Porque Juan le decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

Estaba en una relación ilícita delante de Dios, pero por el deseo de la carne no dejaba esa relación.

Recordemos que por eso pecó Eva también, por el deseo de satisfacer la carne.

Genesis.3:6. Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió.

Era bueno para comer, el deseo de la carne.

La pasión de los ojos. Los desordenados que emplean la vista para satisfacerse.

De la misma manera Eva peco por el deseo de los ojos. Era agradable a los ojos.

Acán peco por la vista.

Josue.7:21. cuando vi entre el botín un hermoso manto de Sinar y doscientos siclos de plata y una barra de oro de cincuenta siclos de peso, los codicié y los tomé; y he aquí, están escondidos en la tierra dentro de mi tienda con la plata debajo.

David de la misma manera.

II Samuel.11:2. Y al atardecer David se levantó de su lecho y se paseaba por el terrado de la casa del rey, y desde el terrado vio a una mujer que se estaba bañando; y la mujer era de aspecto muy hermoso.

Jesús condeno el ver para codiciar porque es pecado delante de Dios.

Mateo.5:28. Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Para evitar este pecado debemos hacer pactos con nuestros ojos como Job lo hizo.

Job.31:1. Hice un pacto con mis ojos, ¿cómo podía entonces mirar a una virgen?

La arrogancia de la vida a que pertenece a la presente vida física. Es la falsa seguridad del hombre de que, por su propia fuerza, e independiente de Dios y de los demás, puede sostenerse y alcanzar sus metas.

Esto mismo le sucedió a Eva. Era deseable para alcanzar la sabiduría y ser como Dios como se lo había prometido Satanás.

Genesis.3:5. Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.

La arrogancia de la vida.

Los placeres de este mundo están ahogando, matando la semilla que fue sembrada en nuestros corazones.

**PARA QUE LA PALABRA DE DIOS NO SEA AHOGADA DEBEMOS AMARLA.**

Para que esto no suceda debemos amar la palabra de Dios.

Salmos.119:97. ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.  
Amarla verdaderamente.

Salmos.119:47-48. Y me deleitaré en tus mandamientos, los cuales amo.

V.48. Levantaré mis manos a tus mandamientos, los cuales amo, y meditaré en tus estatutos.

Amarla más que todo lo más precioso del mundo.

Salmos.119:127. Por tanto, amo tus mandamientos más que el oro, sí, más que el oro fino.

Aborrezcamos todo lo malo, pero amemos la ley de Dios.

Salmos.119:163. Aborrezco y desprecio la mentira, pero amo tu ley.

Y debemos de desearla porque es más dulce que la miel.

Salmos.119:103. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, más que la miel a mi boca.

Aunque estemos en peligro no debemos de olvidarnos de la palabra de Dios.

Salmos.119:109. En peligro continuo está mi vida, con todo, no me olvido de tu ley.

Aunque el mundo nos tienda lazos, trampas nunca nos apartemos de la ley de Dios.

Salmos.119:110. Los impíos me han tendido lazo, pero no me he desviado de tus preceptos.

Por eso debemos inclinar nuestro oído.

Salmos.119:112. He inclinado mi corazón para cumplir tus estatutos por siempre, y hasta el fin.

Tomemos como herencia y que siempre sea nuestro gozo.

Salmos.119:111. Tus testimonios he tomado como herencia para siempre, porque son el gozo de mi corazón.

Solo de esa manera la palabra de Dios no será ahogada.

Ya que si amamos la palabra de Dios tendremos paz y nada nos hará tropezar.

Salmos.119:165. Mucha paz tienen los que aman tu ley, y nada los hace tropezar.

### **CONCLUSIÓN:**

La palabra de Dios puede ser ahogada, muerta por:

1. Los afanes, las preocupaciones de esta vida.

No se afane hermano confíe en Dios Él proveerá y ayudará siempre para sus necesidades.

2. Las riquezas, el amor al dinero lo llevará a la perdición eterna.

Hermano no ame el dinero, ame a Dios y no se perderá eternamente.

3. Los placeres del mundo. El amor al mundo nos llevará a la condenación.

Hermano no se adapte a este mundo, transfórmese a la voluntad de Dios.

Romanos.12:2. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

Que Dios nos ayude para que la palabra que fue sembrada no sea ahogada, muerta en nosotros, amemos la palabra de Dios siempre.

**MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.**

**APARTADO POSTAL: CJ- 02.**

**MANAGUA- NICARAGUA. C.A.**

**15 de enero de 2023.**

**[www.compralaverdadynolavendas.com](http://www.compralaverdadynolavendas.com)**

